

Manejo económico en Argentina: "2006 será un año bisagra"

Viernes, 06 de Enero de 2006
Economía y Negocios, El Mercurio
DANIELLA ZUNINO

Sobre el pago al FMI realizado esta semana, el economista trasandino Daniel Artana dice que no tiene ningún justificativo económico.

No es simple definir al Presidente de Argentina, Néstor Kirchner. Frente a hechos como el pago al FMI -que se realizó esta semana- o el llamado a boicot a Shell, muchos lo consideran un populista. Sin embargo, el argentino Daniel Artana, economista jefe de la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), dice que "tiene toques populistas como éstos y después tiene toques ortodoxos como tener superávit fiscal".

- ¿Qué le parece la decisión del gobierno de pagar al FMI?

"Creo que ésta es una decisión que no tiene ningún justificativo económico, es una decisión de un justificativo político y es para hacer un gran show, porque Argentina podría haberse mantenido, como dijo el gobierno, "independiente" del Fondo pagando (en la forma prevista). No tiene ninguna lógica haber pagado al contado. Si no hubieran pagado al contado el anuncio habría perdido espectacularidad política".

"Como creo que el escenario 2006 va a ser favorable para la región, en la medida en que Argentina mantenga cierta prudencia fiscal el Banco Central va a poder recuperar una parte de las reservas que va a utilizar para pagarle al Fondo, así es que creo que hoy todavía la posición de reservas argentinas es relativamente razonable en un escenario de una crisis moderada, y hay tiempo para ir recomponiendo las reservas. Ahora, si por alguna razón ocurriera un contratiempo de la economía mundial en febrero de 2006, hay 10 mil millones de reservas menos".

- Muchos plantean que el crecimiento de Argentina es un rebote, otros dicen que hay fundamentos para ello. ¿Qué opina?

"Las tasas son muy buenas, porque una parte de una caída muy importante, lo que por ahí muestra una señal intermedia entre las dos posiciones es que la recuperación fue muy rápida. Los datos han sido buenos. Ahora, de acá para adelante, al igual que en la mayoría de los países de la región, con excepción de Chile, las dudas se plantean porque la inversión no permite sostener este ritmo de crecimiento. Entonces 2006 para Argentina va a ser un año bisagra, entre la recuperación a tasas del 9% y la convergencia hacia un crecimiento de largo plazo que yo creo que va a estar en alrededor del 3-3,5% a estos niveles de inversión. Entonces, 2006 va a cerrar en un número de alrededor del 6,5%, porque hay un efecto arrastre de un fin de año muy fuerte y porque la economía aún va a mantener ese momento de tasas de crecimiento importante en la primera parte del año, pero se va a ir desacelerando, convergiendo hacia una tasa de más largo plazo que es la que se observaría en 2007".

- Entonces, ¿el talón de Aquiles es el no poder traer más inversión?

"Ésa es la consecuencia de un montón de cosas que no se han podido resolver durante la crisis. Diría que el gran mérito de las administraciones, porque ha habido más de una que le tocó lidiar con la crisis, fue que por primera vez en la historia argentina (de los últimos 70-80 años) tenemos varios años consecutivos de superávit fiscal".

"Las grandes asignaturas pendientes tienen que ver algo con lo fiscal, porque hay una fragilidad en la composición de la tributación y el segundo tema más importante en términos de las señales de inversión que el anterior, es el hecho de que el gobierno no ha podido resolver satisfactoriamente el lío contractual que se generó en todo lo que tiene que ver con infraestructura y ahí quizás la cosa más influyente, en términos de decisiones de inversión, son las dudas que genera la disponibilidad energética de Argentina".

"La estrategia del gobierno ha sido ir haciendo parches, importando un poco de gas de Bolivia, cortando un poco las exportaciones de gas a Chile, forzando algunas inversiones en generación eléctrica, pero no se percibe un panorama de mediano plazo que dé cierta tranquilidad".

- ¿Qué salida le ve al tema energético?

"Creo que lo que uno tiene que hacer es dar una señal clara a nivel mayorista de que las tarifas van a converger rápidamente a los costos y lo que uno tiene que hacer es compensar ese efecto del alza de tarifas para la gente de menores recursos con una tarifa social. Hay que tratar de restablecer el funcionamiento del mercado a nivel mayorista y tratar de tener una regulación moderna".

"¿Qué creo que va a seguir haciendo el gobierno? Va a seguir con esta estrategia de parche, tratando de forzar algunas inversiones, gastando plata del tesoro en inducir otras y, por lo tanto, generando una solución bastante más costosa al problema de lo que sería posible si uno creyera más en el funcionamiento de los mercados".

- El tema de la inversión es clave y se dice que son importante las señales. Entonces ¿cómo se toman las actitudes del Presidente, por ejemplo, el llamado a boicot a Shell?

"Eso nos lleva a la discusión de la inflación. La actitud del gobierno ahí, en un año electoral, fue pura cuestión heterodoxa".

"El gobierno trató de contener la expansión sobre los precios, que se insinuaron desde principios de año, primero con el boicot a la Shell, después con la subida de retención, bajas de reintegro, acuerdos de precio y ahora con nuevas rondas de acuerdos de precios. Lo único que ha conseguido hasta ahora es que la inflación siga creciendo. El costo de haber elegido esta solución heterodoxa al problema de la inflación es que nuevamente genera un disuasivo para la inversión".

- Argentina necesita las inversiones y dar buenas señales, pero pareciera que ha ido en el sentido totalmente opuesto.

"No sé si totalmente opuesto, esto tampoco es Chávez. Lo pondría en estos términos: hay señales preocupantes por el lado de la inversión, pero acá lo que hay es una gran oportunidad perdida, la de haber aprovechado un contexto impresionante, además partiendo del subsuelo en términos de actividad económica, para haber hecho una diferencia que a Argentina le permitiera crecer en el mediano plazo al 4-5% anual".